

De rimas y moralejas

Por Ana Pira

Como siempre que estaban juntos, el tiempo voló mientras Juan José y María José almorzaban.

Cuando se dieron cuenta, faltaban solo quince minutos para las tres. Era la hora en la que empezaba el show de títeres que querían ver. Para estar en un buen lugar, se apresuraron a recoger su bandeja y tirar la basura. Se aseguraron de no dejar nada en la mesa. Bajaron a toda prisa por las escaleras eléctricas. ¡Qué suerte! Todavía había lugares en la primera fila.

En un **santiamén**, la función empezó.

El primer acto era una fábula titulada La paloma y la hormiga. No mencionaron su autor pero su **moraleja** era muy buena. Los titiriteros manejaban las marionetas a la perfección mientras un narrador contaba la **fábula**:

Esta era una hormiga que, muerta de sed, se había acercado demasiado a la orilla del río y había caído en sus aguas.

-¡Socorro! ¡Socorro! - pedía la pobre hormiga, arrastrada por la corriente.

Una paloma, que la había visto, quebró una ramita de un árbol y la arrojó al río para que la hormiga se subiera a ella y se salvara.

-¡Muchas gracias, paloma! –dijo la hormiga, ya en la orilla.

*En eso, llegó un cazador de pájaros con su arma preparada para cazar a la paloma. Pero la hormiga, que lo vio, se acercó a su pie y le mordió en el **talón**. Tanto daño le hizo, que el cazador soltó su arma...*

Se dio cuenta entonces la paloma y alzó el vuelo, salvando así su vida.

La paloma había ayudado a la hormiga. Y la hormiga, agradecida, había salvado a la paloma.

¿Qué has aprendido de esta historia?

El público no había dejado de aplaudir cuando el **narrador** anunció el segundo acto:

Los dos amigos y el oso

Autor: Samaniego

Esta fábula era en **verso** y con palabras más antiguas, por lo que los **tocayos** prestaron todavía más atención:



A dos amigos se aparece un oso:

El uno, muy medroso,

*En las ramas de un árbol se asegura; El
otro, abandonado a la aventura, Se finge
muerto repentinamente.*

El oso se le acerca lentamente:

*Mas como este animal, según se cuenta, De
cadáveres nunca se alimenta,
Sin ofenderlo lo registra y toca,
Huélele las narices y la boca; No le
siente el aliento*

Ni el menor movimiento;

Y así, se fue diciendo sin recelo:

“¡Este tan muerto está como mi abuelo!”

Entonces el cobarde,

De su gran amistad haciendo alarde,

Del árbol se desprende muy ligero,

Corre, llega y abraza al compañero,

Pondera la fortuna

De haberle hallado sin lesión alguna,

Y al fin le dice: “¿Sabes que he notado?”

Que el oso te decía algún recado.

¿Qué pudo ser?” “Te diré lo que han sido:

Estas palabritas al oído:

Aparta tu amistad de la persona

Que si te ve en el riesgo te abandona.”

El títere que había estado en el suelo, hizo el ademán de sacudirse la ropa y dejando boquiabierto al otro títere, se dio la vuelta ofendido y abandonó el escenario. El público reía y aplaudía con fuerza.

Afuera empezaban a verse unas nubes negras. Por eso, aunque era temprano, Majo y Juanjo decidieron volver a casa.

Glosario

Alarde: presumir de algo.

Fábula: composición literaria breve y ficticia, en prosa o verso, con una enseñanza frecuentemente manifestada en una moraleja final.

Medroso: persona que de cualquier cosa tiene miedo.

Moraleja: lección o enseñanza que se deduce de un cuento, fábula, ejemplo, anécdota, etc.

Narrador: que narra. Que cuenta una historia o anécdota.

Ponderar: determinar el peso de algo.

Recado: mensaje o respuesta que de palabra se da o se envía a alguien.

Recelo: acción y efecto de recelar, tener desconfianza, sospechar.

Santiamén: en un instante.

Talón: parte posterior del pie humano.

Tocayos: respecto de una persona otra que tiene su mismo nombre.

Verso: de la poesía española, que consta de cinco sílabas y normalmente tiene rima.

Fondo: <http://caratulasparatrabajos.com/wp-content/uploads/2013/08/caratula-borde-lila.jpg>

Remediales Libro 7 / Palabras: 651